



4055294

Vitrina Literaria

(El canto de la raíz lejana. De Elizabeth Subercaseaux) 1945

Escribe: APIR

61 Ovalle, Ovalle, 18-X-1990 p. 3. 000102722

Madre de tres hijos ya adolescentes y con más de cuarenta años de edad, Elizabeth Subercaseaux cuenta en su ascendencia con nombres ilustres, como el de su abuela paterna, Ximena Morla Lynch, de valiosa participación en la Guerra Civil Española y el de su tatarabuelo, Roberto Schumann, fecundo compositor alemán que murió loco a los 45 años; por otra parte, cuenta que su tía Paz, enferma a los 14 años, quedó en cama hasta su muerte, a los 90. El infantil industrial de Elizabeth fue el campo pues vivió en Taphue, ubicado a 30 kms. de Parral en la V. Región del Maule, el mismo que aparece en sus novelas; sus personajes son aquellos que su niñez pudo concebir por cuya razón este libro no es un invento suyo sino un producto de sus propias entrañas, como si fuera uno más de sus hijos.

Este "Canto de la raíz lejana" no es únicamente un escrito extraño, por el contrario, podría serlo como onírico, esto es, seguir a un gran sueño, en el que suceden cosas y se presentan situaciones que no imaginaríamos en buen romance, pero que en el ejemplar de comentario, surgen. El escenario en el que se desenvuelven los acontecimientos, es el campo sino que, aunque está específicamente determinado, se acomete en profundo a la psicología de quienes conviven poniendo de relieve un determinismo y una predestinación que no alcanza a distinguir su sino, que cae entre la vida y la muerte. La gran cualidad que esta historia posee es el rico idioma que junto a una excelente redacción conforman un desarrollo muy ajustado, de todo que fácilmente se hace comprensible, a pesar de sus disquisiciones que lindan en la fantasía trayendo por la música de su prosa, y más que nada, por el suspense que crea.

Es importante proclamar, por supuesto, el sentido del humor que Elizabeth instala en diferentes pasajes, como en la intervención de la gaitana ante el buey, o en el instante en que aparece ante Salustio el cura Francisco; así es la alocada inventiva que se introduce en una atmósfera de ensueño, de fascinación, de demencia y de muerte, nivel casi mágico que corresponde a lo mejor del trabajo literario.

De aquellos seres humanos que en sus líneas encontramos, debemos destacar a Salustio, el principal, quien pretende crear un nuevo pueblo, perdido en la soledad, que le permita una vida más agradable y soportable, igual que el cura Francisco, algo brujo y santo a la vez que un buen día apareció "caminando como si el pueblo no existiera", según reza el compendio de tales intérpretes, aunque ficticios, están bien planteados y mejor presentados por lo que se los considera casi reales; el estilo es lacónico con ayuda de una firme expresividad, frontera de lo poético; sus significativos diálogos se apoyan en un fraseología sucinta y concisa, desprovista de descripciones extensas que sólo sirven de relleno. Hay momentos en que el ingenio sobrepasa lo irreal y ya el argumento queda en un segundo plano, en el que sólo interesa el habla que bien parece un poema; pero algo más adelante decae un tanto la acción, al hacerse poco coherente con la ficción que viene trazándose y, desde ahí, que merced a este espacio, consideremos que la obra sea especialmente infantil, ya que en el asunto los animales intervienen hablando y pensando aunque la forma de expresión y sus vocablos así como el contenido de las frases les pueda resultar difícil de entender.

Anteriormente, Elizabeth Subercaseaux escribió tan sólo "Silendra", una breve y promisorio narración de trece cortos capítulos cuyo ambiente en el que se mueven los actores también es el de la sureña aldea de Taphue. Así, hemos visto la labor de esta escritora en esta obra, la que pudo haber sido mejor de lo que es.

APIR

Vitrina literaria [artículo] Apir.

AUTORÍA

Apir

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Vitrina literaria [artículo] Apir.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile